

“Identidad profesional en relación a la práctica profesional de los trabajadores sociales”.¹**Autoras:**Mayda Franco ²Rosalía Maciel ³**mayda_87@hotmail.com****RESUMEN**

La presente es una exposición de los principales aspectos y consideraciones a destacar de nuestra investigación de Tesis de grado para obtener el título de la Licenciatura en Trabajo Social de la Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de Entre Ríos, denominada “Identidad Profesional en relación a la Práctica Profesional de los Trabajadores Sociales del Hospital Dr. Gerardo Domagk⁴, de la Ciudad de Paraná, Entre Ríos, año 2010/2011”.

Los objetivos de ésta publicación tienen que ver en un principio con mencionar los principales rasgos conceptuales de la categoría identidad profesional y práctica profesional de Trabajo Social, a modo de ubicar al lector respecto de qué entendemos por las mismas. En un segundo momento distinguiremos específicamente aquellos rasgos característicos de la práctica profesional de las Trabajadoras Sociales del Área de Servicio Social del Hospital Dr. Gerardo Domagk, constitutivos de su propia identidad.

Palabras Clave: Trabajo Social - Identidad Profesional – Práctica Profesional – Hospital Dr. Gerardo Domagk – Organización Institucional.

¹ El presente artículo es un informe acerca de los principales resultados arrojados de nuestra investigación de Grado para obtener el título de Lic. En Trabajo de la Universidad Nacional de Entre Ríos, denominada “Identidad Profesional en relación a la Práctica Profesional de los Trabajadores Sociales del Hospital Dr. Gerardo Domagk, de la Ciudad de Paraná, Entre Ríos, año 2010/2011.” Diciembre de 2011.

² Mayda Franco Lic. en Trabajo Social (UNER) mayda_87@hotmail.com

³ Rosalía Maciel. Lic. en Trabajo Social (UNER) rochi_cle@hotmail.com Paraná, Entre Ríos, Argentina.

⁴ El Hospital Dr. Gerardo Domagk, es de carácter público estatal. Se define como de 3º categoría, ya que implementa la estrategia de “Atención Primaria de la Salud”. Dentro del mismo se encuentra un Área de Servicio Social, compuesto por tres trabajadoras sociales que asisten regularmente al mismo. Es un hospital de referencia para la población barrial por la cercanía, se encuentra situado geográficamente en el barrio de “Bajada Grande” de la ciudad de Paraná, Entre Ríos, Argentina.

I- A modo de introducción

El tema de la identidad en Trabajo Social merece especial atención, ya que desde nuestra perspectiva teórica, hablar de identidad supone referirse a un proceso dinámico, en continuo movimiento, complejo, que no es cerrado, que implica cambios, y tendrá que ver por tanto con aquellos rasgos atribuidos y asumidos por los sujetos y las profesiones en su configuración socio-histórica.

Trabajo Social es portador de una mirada calificada, una mirada que tienen los “otros” acerca de la profesión, y que también los configura como sujetos y como profesionales. Esas miradas componen y recrean las características atribuidas de la identidad de una profesión que necesariamente están presente, ya que hablar de identidad implica pensarlo como un proceso complejo. De este modo, consideramos que no podemos perder de vista su visualización y reconocimiento.

Ahora bien, consideramos que se torna problemático visualizar la identidad profesional de Trabajo Social, ya que en la historia misma de la profesión ha habido muchas dificultades para definirla.

Por lo tanto, recuperar las diferentes voces involucradas con la profesión, las propias experiencias de los trabajadores sociales, los profesionales con los que trabaja y los sujetos con los cuáles interviene, nos permite ahondar en las características que adquiere la identidad profesional en relación a la práctica profesional de los trabajadores sociales. Como metodología de la investigación⁵ se optó por un diseño de tipo cualitativo el cual implicó la realización de observaciones y entrevistas en terreno con los informantes.

Como expresábamos anteriormente, la identidad se conforma en relación a cada contexto histórico y tiene que ver también con la organización institucional en particular desde la que se trabaja, ya que condiciona de diversas maneras el desempeño de los profesionales. Por ello consideramos que la práctica profesional cotidiana de las trabajadoras sociales del Hospital Dr. Gerardo Domagk de la ciudad de Paraná adquiere características que son propias de la identidad de la profesión de Trabajo Social dentro de esa Organización institucional.⁶

Si no tenemos en claro qué aspectos y/o particularidades son características de la identidad de la profesión de Trabajo Social, no podemos procurar que los sujetos con los

⁵ Franco, M.; Maciel, R. (2011) “Identidad Profesional en relación a la Práctica Profesional de los Trabajadores Sociales del Hospital Dr. Gerardo Domagk, de la Ciudad de Paraná, Entre Ríos, año 2010/2011.” Tesis para optar al Título de Licenciado en Trabajo Social, Facultad de Trabajo Social Universidad Nacional de Entre Ríos.

⁶ Consideramos pertinente retomar las categorías de institución y organización institucional ya que son retomados a lo largo de nuestra investigación y son conceptos que comúnmente tienden a confundirse y pensarse como sinónimos. Pero son dos conceptos que desde una determinada perspectiva teórica tienen diferentes connotaciones, aunque bien pueden entrelazarse y pensarse a uno implicando el otro.

Retomamos el concepto propuesto por Arito y Benítez quienes citan a Lourau y Lapassade para argumentar que las instituciones son “cuerpos normativos jurídicos culturales compuestos de ideas, valores, creencias y leyes que determinan las formas de intercambio social.”

Las instituciones se materializan en las organizaciones o establecimientos, que son el espacio físico y geográfico donde están contextualizadas, cuentan con sus mobiliarios e insumos pertinentes, y poseen una organización jurídica (ordenanzas, reglamentos, orgánicas, etc.), son productoras de bienes y/o servicios.

Conociendo la importancia que adquiere distinguir los conceptos de institución y organización institucional, es que en el desarrollo de la investigación se utilizó indistintamente ambas nociones.

cuáles se interviene conozcan acerca de la profesión. Por ello es un tema pendiente desde Trabajo Social incentivar la urgencia de investigar acerca de este tema que en cierto modo va a permitir “conocernos más a nosotros mismos”.

A continuación expondremos en un primer apartado qué entendemos por práctica profesional seguidamente de las consideraciones respecto de la categoría de identidad profesional ubicando al lector con los conceptos más relevantes de la investigación.

II - ¿Qué entendemos por Práctica Profesional⁷?

Si bien elegimos trabajar con el concepto de práctica profesional es necesario aclarar que es una categoría que también se expresa como “quehacer profesional”, “ejercicio profesional” y “desempeño profesional”.

Referirnos a la práctica profesional implica puntualizar en un primer momento qué se entiende por “práctica” y qué se entiende por “profesión”, para luego aludir a la categoría de práctica profesional tal como la entendemos en la presente exposición.

La Real Academia Española entiende por práctica a “los conocimientos que enseñan el modo de hacer algo”, agrega también que tiene que ver con ser “experimentado, versado y diestro en algo”. Por ello, el concepto de práctica también implica el “ejercicio de cualquier arte o facultad, conforme a sus reglas”, que produce “destreza adquirida con este ejercicio”.⁸

Para ubicarnos en la categoría de profesión inicialmente retomamos a García Salord (1991) quien expresa que “la profesionalización supone la sistematización de un conjunto de representaciones (conocimientos, habilidades, información) y su elaboración como un saber especializado así como la institucionalización de la transmisión de ese saber, a través de una instancia social reconocida y legitimada, para que se constituya el saber especializado en un saber certificado”.

En este sentido recuperando a Genolet y otros (2005) quienes retoman a Bourdieu, podemos decir que se entiende por profesión a “una construcción social, producto de todo un trabajo social de construcción de un grupo y de una representación de este grupo.” A su vez estos autores nos ofrecen aportes interesantes para trabajar con la categoría de profesión, ya que se piensa a las profesiones desde el concepto de campo. “Este concepto nos introduce en una perspectiva que contempla los procesos de conformación incorporando las luchas que históricamente se dan al interior del mismo.”

Garay (2003) retoma a Bourdieu quien entiende que “todo campo se define por lo que está en juego y los intereses específicos del mismo”, señala que identificar las categorías de su estructura implica conocer el campo; considerar el estado de fuerzas entre los agentes y las instituciones que participan nos permite examinar la distribución del capital que se ha acumulado durante luchas anteriores y que orienta las estrategias ulteriores.

⁷ Franco, M.; Maciel, R. (2011) “Identidad Profesional en relación a la Práctica Profesional de los Trabajadores Sociales del Hospital Dr. Gerardo Domagk, de la Ciudad de Paraná, Entre Ríos, año 2010/2011.” Tesis para optar al Título de Licenciado en Trabajo Social, Facultad de Trabajo Social Universidad Nacional de Entre Ríos. Pág. 22.

⁸ Diccionario de la Real Academia Española. Recuperado el 21 de marzo de 2011, http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=cultura

Junto con el concepto de campo Genolet (2005) destaca el concepto de habitus propuesto por Bourdieu, ya que “el habitus es lo social inscripto en el cuerpo; lo constituyen los esquemas de pensamiento y percepción con los cuales captamos la realidad y a partir de los cuales construimos una visión determinada del mundo (punto de vista). Estos esquemas varían de acuerdo a la posición ocupada en el campo y determinan prácticas y categorías con las que percibimos la realidad.”

A partir de lo expuesto es posible pensar a Trabajo Social como campo disciplinar, y como tal, en éste existen capitales en juego, la profesión de Trabajo Social reconoce con mayor preeminencia el capital de tipo cultural y simbólico.

Grassi (1995) amplía esta visión del campo disciplinar cuando plantea que “la investigación necesariamente debe estar implicada en el campo del Trabajo Social como constitutiva de su práctica.” Dirá además que “los esquemas interpretativos con los que nos manejamos en la experiencia de nuestra vida cotidiana conforman un conocimiento inmediato no teórico, cuya veracidad se deriva de su eficacia en la resolución de problemas cotidianos, no de la puesta en cuestión de sus supuestos teóricos o filosóficos ni de los caminos seguidos para alcanzarlo.(...) A partir de esta distinción entre conocimiento cotidiano/conocimiento teórico y experiencia, puede repensarse el lugar desde dónde constituir una práctica profesional.” Grassi plantea entonces que la práctica profesional se distingue de la práctica cotidiana, es decir de las prácticas del sentido común.

Entonces, hablar de práctica profesional implica situar esta práctica en un contexto, dentro de un encuadre determinado, vinculados con un saber y conocimientos que son propios de una determinada profesión y que orientan el modo de actuar y proseguir de cada uno de los profesionales. En este sentido, la intervención profesional, es un componente de la práctica profesional como lo es también la investigación.

III - Aproximación a la categoría de Identidad Profesional⁹ de Trabajo Social

La identidad profesional es una categoría construida a partir del diálogo con diversos autores, que desde sus perspectivas nos permiten conformar nuestra propia argumentación respecto de qué entendemos por identidad profesional de Trabajo Social.

En términos generales podemos decir que “la identidad es un proceso y una representación, es simbólica con base material a través de la cual los individuos, los grupos, las comunidades, se reconocen a sí mismos clasificando el mundo y ubicándose en él.”¹⁰

Coincidimos con Dornell y Rovira (1995, p. 41) cuando manifiestan que Trabajo Social como disciplina tiene una identidad propia “caracterizada social e históricamente por significantes, mitos y ritos que organizaron y organizan su mundo simbólico.”

Aylwin (1998, p.1) plantea que es muy importante “la historia para la constitución de la identidad profesional.” En este sentido, si nos remontamos históricamente a los distintos períodos por los que ha transitado la profesión de Trabajo Social, entendemos siguiendo a

⁹ Franco, M.; Maciel, R. (2011) “Identidad Profesional en relación a la Práctica Profesional de los Trabajadores Sociales del Hospital Dr. Gerardo Domagk, de la Ciudad de Paraná, Entre Ríos, año 2010/2011.” Tesis para optar al Título de Licenciado en Trabajo Social, Facultad de Trabajo Social Universidad Nacional de Entre Ríos. Pág. 25

¹⁰ Joannas, Y., Lera, C. y Ludi, M. C. (2009) Ficha de Cátedra, “Configuración Socio-Histórica de la Identidad Profesional”. Asignatura: “Trabajo Social Contemporáneo” Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de Entre Ríos. Pag. 2.

Quiroga (1992) que en cada momento histórico Trabajo Social ha tenido demandas societarias, y a partir de ello se ha ido esbozando su identidad como “visitadoras sociales”, “transformadores sociales”, “concientizadores” y en algunos casos como “revolucionarios”, “profesionales” o “técnicos planificadores”. En esta línea Aquín aporta otras denominaciones atribuidas a los profesionales de Trabajo Social, y ellos han sido “Bomberos del Estado”, “Fiscalizadores de la Pobreza”, “Policías de las Familias”, “Agentes de Control Social”. Estas designaciones, han ubicado a la profesión del lado del Estado y además desde una cierta negatividad. Por otra parte, la mirada de los sectores con los que intervino históricamente Trabajo Social los han nombrado como “guardianes de la justicia”, “detentores de una ética incorruptible casi celestial”, vinculados por lo tanto a una baja densidad profesional. Podemos ampliar este abanico de denominaciones con los diferentes modos que existen de nombrar a los profesionales y que Aylwin (1998) señala como “Visitadores Sociales”, “Asistentes Sociales”, “Trabajadores Sociales”. Estos modos de nombrar a los profesionales y a la profesión de Trabajo Social dan cuenta de las dificultades para definir su identidad.

Continuando con la perspectiva de Aylwin es necesario considerar la historia de la profesión desde sus inicios y las modificaciones y resignificaciones en el tiempo en cuanto a las demandas, roles, etc. ya que el “pasado influye en el presente”. Cada etapa de la historia de Trabajo Social debe ser pensada en torno al momento histórico en el que se gestó para poder visualizar sus logros y no atribuirle prejuicios y desvalorizaciones. Por ello, debemos intentar integrar y re-construir los nuevos aspectos de identidad a aquellas que ya han sido superadas, reconociendo a éstas últimas como constitutivas de la historia de la profesión y no negándolas.

Los modos de nombrar a la categoría identidad constituye otro de los puntos nodales, hay autores que prefieren hablar de “identidades” y no de “identidad”. Ésta es una elección que tiene que ver con cómo consideran que debe denominarse la categoría. Una de las autoras que adhiere a ello es Malacalza (1997, p. 85), quien nos invita a pensar la identidad desde una perspectiva que tiene en cuenta al sujeto. Retoma la perspectiva de Ernesto Laclau, el cual considera el concepto de identidad como “el conjunto de posiciones de sujeto articuladas en torno a un núcleo o polo específico que funciona como ‘punto nodal’, como eje articulador del sistema, pero que este punto nunca está fijo, sino fluctuante.” Desde esta perspectiva la identidad del sujeto se articula por múltiples polos de identidad, es decir, uno adquiere múltiples identidades a lo largo de la vida, se es estudiante, hijo, etc., se van incorporando nuevas identidades que incluso pueden ser antagónicas. Ello le permite afirmar a la autora que la identidad es inestable.

Cornet y Ferrara (2004), adhieren a la perspectiva propuesta por Malacalza por ello señalan que se entrecruzan múltiples factores en cada trabajador social como sujeto particular, lo que no permite hablar de una identidad sólida, sino de identidades, vinculada a la experiencia singular de cada profesional.

Acordamos con Martinelli (1992, p. 10) en pensar a la categoría de identidad desde una perspectiva dialéctica, en este sentido, la autora dirá que es “una categoría política y socio-histórica, que se construye en la trama de las relaciones sociales, en el espacio social más amplio de las luchas de clases y las contradicciones que las engendran y son por ellas engendradas.”

En esta línea se sitúa Aquín (1999), para enfatizar que la identidad es contradictoria, compleja e histórica. Los componentes constitutivos de la identidad de la profesión de Trabajo Social son constituidos por lo acordado por el colectivo profesional, es decir, son

aquellos rasgos que portamos. Pero la identidad profesional también es mucho más que ello dirá la autora, ya que nos constituimos también con los otros, junto con la mirada calificadora de otros sujetos que también nos constituyen. Por esto, es que la identidad profesional de Trabajo Social en relación a la práctica profesional adquiere características propias en el interjuego entre los rasgos atribuidos por “otros” y aquellos asumidos por los propios profesionales. Aquín considera a los rasgos atribuidos como una de las características más relevantes de la identidad. Entonces, la identidad presenta “características autoconstruidas las cuales refieren a como nos vemos, que pueden coincidir o no con la visión externa, y características atribuidas relacionadas a los juegos de reconocimiento; los otros nos reconocen en función de atributos.”¹¹

Uno de los rasgos autoconstruidos por la profesión de Trabajo Social que expresa Méndez Guzmán (2004) tiene que ver con que Trabajo Social ostenta una mirada integradora del ámbito de lo social, de lo cotidiano, y de lo subjetivo de las personas con las que trabaja.

Aquín (2003), propone un enfoque de la identidad desde una perspectiva relacional y situacional; en ésta la construcción de identidad es un proceso que tiene lugar dentro de marcos en los que distintos agentes ocupan distintas posiciones, y por lo mismo tienen diferentes representaciones y opciones, la cual produce efectos sociales. Por lo tanto la identidad es histórica, relacional, heterogénea, dispuesta al cambio y supone a un otro. Los atributos fundamentales de la identidad para un grupo otorgan permanencia, cohesión y relaciones con otros desde un lugar propio.

Otra de las características de la identidad tiene que ver con que no es unívoca según Quiroga (1992), ya que no solamente cada momento histórico estructuró distintas formas de entender la identidad, sino que también fue elaborada con distintos contenidos. Es importante resaltar ello ya que muchas veces genera malestar el constatar que hay grupos de profesionales, que no están en “la nuestra” que no piensan como nosotros, que no actúan como nosotros.

Por otro lado, Argumedo destaca la importancia de las primeras imágenes que tienen de la profesión los ingresantes a la carrera de Trabajo Social, ya que aquí según el autor se inicia el proceso de construcción de la identidad profesional. El mismo considera que el interés por estudiar esta carrera se ve en la imagen “fantaseada” de la profesión con la que buscan identificarse pero que se inventa con experiencias reales.

Retomando a Quiroga (1992) diremos que la identidad profesional posee una doble dimensión: de preservación, de mantenimiento de rasgos, de características, de trazos construidos, y una dimensión de recreación. Muchas veces lo construido ha sido con mucho esfuerzo mucho empeño profesional, entonces a veces hay dificultad de abrirse a esos espacios conquistados, construidos. Por ende estas dos dimensiones van a caracterizar el recorrido profesional del trabajador social y de la profesión misma; el convivir con pérdidas y el disponernos a la reconstrucción.

Es oportuno aquí destacar a Robles (2004) ya que ubica a Trabajo Social como una profesión socialmente construida, instituida y también instituyente, histórica y social, que no es acabada, sino un proceso en desarrollo y movimiento en donde los sujetos deben ser

¹¹ Joannas, Y., Lera, C. y Ludi, M. C. (2009) Ficha de Cátedra, “Configuración Socio-Histórica de la Identidad Profesional”. Asignatura: “Trabajo Social Contemporáneo” Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de Entre Ríos. Pág. 3.

concebidos como sujetos políticos y constructores de identidad. La construcción de la identidad es movimiento incesante y es un acto político puesto que no existe práctica neutra. No podremos encontrar una construcción de identidad igual a otra, pueden existir múltiples rasgos en común, pero nunca iguales expondrán Cornet y Ferrara (2004).

Quiroga (1992), también reconoce que la identidad profesional es una categoría importante para definir nuestras interrelaciones y diferenciar qué nos distingue y qué nos define como profesión. Robles (2004) señala que la identidad profesional se construye entre otros con los aportes de cada generación de profesionales.

“La agudización de la cuestión social en nuestros días ha dejado marcas en la identidad del Trabajo Social precariamente construidas, pero la pregunta por la identidad está latente en todos los períodos históricos” dirá Aquín (2003).

En este sentido como desafío Aylwin (1998, p. 14) plantea la necesidad de “reescribir la historia del Trabajo Social de modo que sea posible rescatar la práctica profesional del trabajador social.” La autora manifiesta que no ha sido registrado en la historia de Trabajo Social aquello que históricamente han valorado en cada período histórico los sujetos con los que se intervino. Por ello, es necesario rescatar los testimonios, los escritos, para que se geste otra mirada de la profesión y una “identidad más sólida y positiva.” Aquín hace su aporte señalando que se torna necesario recuperar espacios perdidos por la profesión, a la vez que ampliar los horizontes, y para ello es necesaria una sólida formación profesional, que nos proporcione un fuerte contenido teórico e instale a Trabajo Social en el campo de la producción de conocimientos.

A continuación exponremos algunas premisas arrojadas del trabajo en terreno, estableciendo una conexión permanente entre vinculaciones teóricas y empíricas.

III - A modo de Cierre. Consideraciones respecto de la identidad profesional en relación a la práctica profesional de las trabajadoras sociales del hospital Dr. Gerardo Domagk.

Respecto de la profesión de Trabajo Social en el hospital Dr. Gerardo Domagk, partimos de considerar que la construcción del espacio profesional es una clave importante para pensar en términos de identidad atribuida y asumida. Los rasgos mencionados tienen la particularidad de ser constitutivos de lo que en ésta investigación entendemos por identidad de Trabajo Social. Si bien es cierto que comúnmente suele asociarse a las trabajadoras sociales del Hospital Dr. Gerardo Domagk, tanto desde los sujetos con los que interviene, como desde los demás profesionales al imaginario que Trabajo Social “todo lo puede” o “todo abarca”, ello no es ajeno a lo que desde el área se asume. Nos atrevemos a decir esto, ya que visualizamos que las propias profesionales de Trabajo Social expresaban tener la costumbre de opinar sobre distintos temas, de estar presentes en todas las situaciones, de entrometerse aún donde no se les ha pedido opinión, y ello consideramos nosotras que “alimenta” esa visión que generalmente se tiene de Trabajo Social como “omniabarcador”.

Las profesionales de Trabajo Social de la organización institucional por otro lado, también expresaban tener límites claros cuando consideran que determinadas intervenciones o abordajes no son incumbencias de la profesión o que no les corresponde por el lugar que ocupan en la organización institucional. Difícil de comprender se torna para los sujetos que demandan de las intervenciones entender por qué en determinadas cuestiones las trabajadoras sociales intervienen y en otras no. Ello consideramos, es una de las

consecuencias de la postura de las profesionales del hospital de estar presente en todas las cuestiones como mencionáramos anteriormente, lo que se piensa de la profesión se potencia con esas acciones y ello es inevitable.

Por otro lado, pensar a la salud desde un sentido más amplio no ligado exclusivamente a la cuestión médica, sino desde una perspectiva integral de salud estimula a que las trabajadoras sociales también visualicen la necesidad de abarcar cuestiones que no tienen que ver solamente con aquellas que llegan como demandas al hospital. Distintos abordajes que se realizan desde la perspectiva de salud integral tienen que ver no sólo con abordajes de la institución hospitalaria sino que también trasciende ésta, como ser las intervenciones que se realizan en conjunto con otras organizaciones institucionales barriales.

Es posible reconocer que la práctica profesional de las trabajadoras sociales del hospital se asocia primordialmente con la asignación de recursos materiales y económicos. No obstante, está claro en todos los entrevistados que Trabajo Social trasciende la cuestión de la demanda-recurso y se vincula con la implementación de planes y programas sociales, el asesoramiento y orientación a los sujetos, entre otros. Ello es importante, ya que existe conciencia de que Trabajo Social trasciende esa mirada asistencialista que comúnmente se le suele atribuir, hay conciencia de que la profesión es mucho más que eso.

Por otro lado, la autonomía con la que se trabaja desde el área Servicio Social y que las profesionales enfatizan como valioso, tiene que ver con que al no haber una política institucional que delimite la práctica de las trabajadoras sociales permite que éstas puedan orientar años tras años el trabajo según sus propios criterios. La autonomía también permite que cada trabajadora social pueda involucrarse a trabajar en aquellas temáticas que más despiertan su interés, en proyectos comunitarios, actividades de diversa índole, orientadas según sus propias preferencias. Esto es visualizado por las trabajadoras sociales como un facilitador, ya que desde Dirección del hospital nunca se les ha dicho que dieran más importancia a determinadas temáticas o que con determinados temas no se trabaje. Ello además de contribuir a que las profesionales se sientan cómodas para trabajar, permite la libertad de que cada año desde el área Servicio Social se puedan proyectar distintos trabajos en función de lo que se propongan.

La política institucional de la organización institucional no establece que los profesionales de distintas disciplinas conformen un equipo de trabajo o necesariamente trabajen interdisciplinariamente. Generalmente se establecen encuentros entre algunos profesionales de la organización institucional por compromiso y voluntad propia para trabajar temas en común o situaciones específicas, y en muchas oportunidades se propone e insiste en instancias de encuentros desde el área Servicio Social. Resulta interesante a su vez conocer cómo se denominan a esos encuentros, ya que muchas veces se lo suele confundir con interdisciplina o trabajo en equipo, y no suelen ser más que coordinaciones puntuales entre distintos profesionales. Para algunas disciplinas son importantes estas instancias de trabajo, pero para muchas otras no es necesario, como por ejemplo para algunos médicos que priorizan la perspectiva del modelo Médico Hegemónico y que tanta fuerza tiene en la institución de salud. Este modelo, es avalado tanto por la profesión médica como por algunos profesionales de otras disciplinas que interactúan desde esta perspectiva. El modelo mencionado insiste en la importancia del aspecto biológico, y tiende a fragmentar el cuerpo, especializándose en cada parte del mismo. Esta perspectiva, al no considerar al sujeto desde un enfoque integral y complejo no contempla necesario el trabajo en equipo. Desde esta lógica es desde donde las trabajadoras sociales intentan comprender el por qué de la falta de iniciativa que se le da a la misma desde algunos profesionales a los espacios de encuentros

para comenzar a pensar interdisciplinariamente.

Por otro lado, las trabajadoras sociales establecen a partir de acuerdos en conjunto el trabajo vinculado a los encuentros con otros profesionales, las decisiones que deben tomarse, los abordajes e intervenciones que realizan, las singularidades de las demandas que se reciben a diario, las búsquedas que realizan y la información que se maneja y divulga. La comunicación con otros profesionales tiende a ser un diálogo informal, el cuál muchas veces es motivo de disconformidades, ya que la circulación parcial de la información genera conflictos y malestar. Las profesionales de Trabajo Social no suelen encontrarse las tres todos los días, sino que solo se reúnen un día a la semana para coordinar. Lo que ellas y otros profesionales mencionaban es que algunas cuestiones de información en ocasiones no son socializadas dentro del área Servicio Social tan rápidamente, ya que al no verse todos los días es probable que la información demore en socializarse.

Es necesario remarcar que la comunicación a través de los diálogos informales hace que la información circule de boca en boca, en la que cuestiones importantes no tienen lugar a encuentros entre profesionales, que circula muchas veces por los pasillos, que de cruce o entrando a un consultorio muy apresuradamente, en tanto los espacios de encuentro para el diálogo de determinadas cuestiones no están garantizados.

Finalizando, consideramos necesario destacar que la práctica de las trabajadoras sociales en el Hospital Dr. Gerardo Domagk, promueve emociones a partir de las vivencias y experiencias personales de cada una. Las tres colegas están muy cómodas en su lugar de trabajo, les gusta lo que hacen y valoran su desempeño y el de sus compañeras. Por otro lado consideran que aún hay cuestiones vinculadas con la práctica profesional cotidiana que son motivadores de angustias y disconformidades. Que siempre se repitan las mismas problemáticas y que cada año vuelvan los mismos problemas es angustiante para una de las trabajadoras sociales; aunque ello no depende exclusivamente de la intervención que se efectúa desde el área Servicio Social, sino que generalmente están enmarcadas en un contexto más amplio, de todos modos suele ser motivo de sentimientos de frustración en determinados momentos.

Entonces....

En la identidad de Trabajo Social en el Hospital Dr. Gerardo Domagk es posible visualizar características propias que tienen que ver con las cuestiones analizadas en párrafos anteriores. No mencionar explícitamente durante la investigación en terreno a la categoría identidad, es una estrategia que implementamos como modo de trabajo. Ese ida y vuelta entre aquellos rasgos asumidos y atribuidos a la profesión de Trabajo Social dentro de la organización institucional constituye las características propias de la identidad que desde las observaciones en terreno y de la información empírica nos fue posible reconocerlos. No preguntar explícitamente por la categoría de identidad en las entrevistas realizadas nos permitió tejer el entramado de lo que consideramos que es la identidad y cómo se visualiza desde la organización institucional en particular. La categoría no fue mencionada por ninguna de las trabajadoras sociales entrevistadas aún cuando les habíamos informado que la investigación apuntaba a reconocer y visualizar aspectos de la identidad. Ello nos da una aproximación de que el tema de la identidad no suele ser un aspecto del cual se haga mucha mención precisamente.

Por lo tanto, la presente exposición lejos de ser un análisis exhaustivo, pretende dejar abiertos nuevos interrogantes y posibles contenidos de reflexión y debates para continuar pensando juntos la identidad de Trabajo Social, la identidad de nuestra profesión...-

BIBLIOGRAFÍA

- Aquín, N. (1999, nov.) “Identidad y Formación: de conservaciones, superaciones y rupturas”. *Boletín Electrónico Surá*, N° 40. Recuperado el 24 de agosto de 2010, de <http://www.ts.ucr.ac.cr/perspectiva.htm>
- Aquín, N. (2003, agosto) “El Trabajo Social y la Identidad Profesional”. *Boletín Electrónico Surá* N°85. Escuela de Trabajo Social, Universidad de Costa Rica. Recuperado el 24 de agosto de 2010, de <http://www.ts.ucr.ac.cr>
- Argumedo, M. A. (s/f) “Trabajador Social: Las primeras imágenes sobre la Identidad Profesional”. *Escenarios*. Año II N° 3. Universidad Nacional de la Plata.
- Arito, S. Benítez, M. E. (2009) “Cuadernillo N° 1” Cátedra de Análisis Institucional y Organizacional. Carrera: Lic. En Trabajo Social. FTS-UNER.
- Aylwin, N. (1998, nov.) “Identidad e Historia Profesional”. ALAETS-ACHETS. Santiago de Chile.
- Cornet, I. A. Ferrara, N. S. (2004) “Construcción de identidades de los trabajadores sociales, Consejo Provincial del Menor, ciudad de Paraná período 2004/2005”. Tesis para optar al Título de Licenciado en Trabajo Social, Facultad de Trabajo Social Universidad Nacional de Entre Ríos.
- Diccionario de la Real Academia Española. Recuperado el 21 de marzo de 2011, http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=cultura
- Dornell, T. y Rovira, C. (1995) “El Imaginario social del Colectivo profesional”. *Acción Crítica*. CELATS-ALAETS. Cali, Colombia.
- Franco, M.; Maciel, R. (2011) “Identidad Profesional en relación a la Práctica Profesional de los Trabajadores Sociales del Hospital Dr. Gerardo Domagk, de la Ciudad de Paraná, Entre Ríos, año 2010/2011.” Tesis para optar al Título de Licenciado en Trabajo Social, Facultad de Trabajo Social Universidad Nacional de Entre Ríos.
- Garay, S. (2003) Ficha de Cátedra; “Aportes para Repensar el Trabajo Social como Campo”. Asignatura: Trabajo Social y Configuración de Problemas Sociales, Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de Entre Ríos.
- García Salord, S. (1991) “Especificidad y Rol en Trabajo Social.” Ed. Humanitas, Buenos Aires.
- Genolet, A., Lera C., Gelsi, M. C. y Schoenfeld, Z. (2005) “La Profesión de Trabajo Social, ¿Cosa de Mujeres?. Ed. Espacio, Buenos Aires.
- Grassi, E. (1995) “Las implicancias de la Investigación en la Práctica Social.” *Rev. Margen* N° 9 - Buenos Aires.
- Joannas, Y., Lera, C. y Ludi, M. C. (2009) Ficha de Cátedra, “Configuración Socio-Histórica de la Identidad Profesional”. Asignatura: “Trabajo Social Contemporáneo” Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de Entre Ríos.
- Malacalza, S. (1997, Nov.) “Lo Social, el Sujeto y los Procesos Identificatorios. Aportes para reflexionar desde el Trabajo Social”. “*Escenarios*.” Año II N°4. Universidad Nacional de la Plata.
- Martinelli, M. (1992) “Servicio Social: Identidad y Alienación”. Biblioteca Latinoamericana de Servicio Social. Ed. Cortez, São Paulo.
- Méndez Guzmán, M. X. (2004) “La Identidad Profesional... ¿Una cuestión no resuelta en el Trabajo Social?. Universidad Católica Santísima Concepción, Chile. Recuperado el 30 de agosto de 2010, de <http://www.ts.ucr.ac.cr/perspectiva.htm>
- Quiroga, A. (1992) “Perspectivas de Formación para el Ejercicio Profesional Hoy”. “*Acción Crítica*” N° 32. CELATS-ALAETS. Lima, Perú
- Robles, C. (2004, Agosto) “Reflexiones en torno a la Identidad Profesional en Trabajo Social” *Boletín Electrónico Surá* N° 97. Recuperado el 30 de Agosto de 2010, de <http://www.ts.ucr.ac.cr>

